

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confi-
met.—Pie IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90
reales trimestre.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administracion, Pelayo, 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRIPCION

PARA LOS CARLISTAS PERSEGUIDOS.

SUMA ANTERIOR. 53,532-96

Lugo.

D. Ramon Maria Alvarado, católico, apostólico, romano, y por consiguiente carlista.	100
Doña Juana Mosquera, viuda de Gallardo, católica, apostólica, romana y como tal carlista.	40
D. Manuel Iglesias.	20
L. G. L.	4
R. A. A., católico, apostólico, romano.	10
D. Angel Sanchez Quintero, Presbítero.	4
D. Siro Montenegro.	20
D. Antonio Blanco, católico, apostólico, romano, que desea le imponga ley D. Carlos.	1-50
Doña Maria Benita Dominguez de Pardo.	20
M. M.	20
Un carlista.	12
Un católico.	8
D. Antonio Rodriguez Franco.—Doña Rosa Ventosinos de Rodriguez.—Doña Teresa Ventosinos.—Doña Carmen Ventosinos de Belon.—Doña Teresa Belon Ventosinos.—Doña Dolores Belon Ventosinos, católicos, apostólicos, romanos, y por consiguiente carlistas.	200
A. G. H., católico, apostólico, romano.	50
D. José Fernandez, Presbítero carlista.	4
D. Ramon Somoza Saavedra.	100
D. Juan Fernandez Riquero.	10
D. Manuel Iglesias, Presbítero carlista.	10
D. Fernando Lopez, Párroco de Santa Maria de Pacios.	10
D. Froilan Gamallo, Beneficiado de la santa iglesia catedral de Lugo.	10
D. José Maria Palacios, canónigo lectoral de la santa iglesia catedral de Lugo.	28
D. Eduardo Estella, carlista.	2
D. Manuel Rodriguez, idem.	2
A. Mosteiro, católico.	1
D. Ramon Alvarez Rodriguez, carlista.	2
José Fernandez, católico, apostólico, romano.	2
José Sanchez, católico, apostólico, romano.	1
D. Antonio de los Rios Bedoya, Canónigo, dignidad de maestrescuela de Lugo.	60
J. J. y hermano.	40
Antonio Monrolo.—Francisco Monrolo.—Pastores Monrolo.—Ramon Monrolo.—Benito Monrolo.—Abelina Monrolo, católicos, apostólicos, romanos hasta la muerte y carlistas.	10
Doña Teodora Sanchez, católica, apostólica, romana.	100
D. Vicente de los Rios.	10
Una señorita carlista.	2
Otra señorita carlista.	2
Manuel Costa Monrolo, que aprecia a su rey D. Carlos.	4
Pedro Lopez Corral.	2
Paulino Alacia Vazquez, que desea ver a D. Carlos en el trono de España.	2
D. Juan Sanchez Andrés, Presbítero.	10
M. O. U., que está dispuesto a derramar su sangre por la Religion y D. Carlos.	10
J. T. V., católico, apostólico, romano y carlista.	6
D. Gumerindo Garcia, carlista.	1
Manuel Gonzalez, católico, apostólico, romano.	10
Francisco Fabian.	10
J. Maria C. I., católico, apostólico, romano.	4
D. Manuel Bolaño, católico.	10
D. Toribio Carrasco Baquero.	20
Un carlista.	1
Fernando Lopez y Lopez.	2
Nemesio Barreiro, que defenderá a D. Carlos hasta la última gota de sangre.	2
Elias Faild, carlista hasta morir.	2
José G. Castro, que espera a don Carlos.	2
Rafael Lopez Garcia, que desea ver la corona de España en las sienes de D. Carlos.	2
Perfecto Sarnero y Somoza, que espera el triunfo de su rey, Religion y patria.	4
Leoncio Cadorniga y Camba.	2
Marcial Quiroga y Nuñez, carlista.	2
Miguel Garcia y Garcia, católico, apostólico, romano.	2
Ramon Diaz, católico, apostólico, romano.	8-50
Manuel Pardo Caldeiro, carlista.	2
Antonio Gonzalez Lapón, más carlista que el cabo de maras.	2
Victoriana Goy y Lopez, gallega y carlista.	1
Jesús Diaz de Ben.	2
Manuel Collado Villas, carlista hasta verter su sangre.	1
D. Juan José Fernandez Diaz.	2
Orisanto Perez Losada, que desea ver pronto a D. Carlos en el trono de España.	4
Cesáreo Diz, que convencido de la falsedad de los principios proclamados por la gloriosa setembrina, se declara partidario de D. Carlos VII.	2
Celestino Losada, que desea ver reinar la bandera carlista en la bandera de España.	4
Pilomano Lorenzo Castro, carlista.	2
Benito Viz, a honra de todos los gallegos.	2
Indalecio Lopez, partidario de don Carlos y de Tristán.	1-50
Una señora entusiasta de D. Carlos VII y de Cabrera, y que detesta el Gobierno impío.	10

Manuel Fernandez.	4
Juan Dávila Lopez, defensor de don Carlos VII.	4
D. Nicasio Blanco, pide a Dios el triunfo del nobilísimo rey D. Carlos de Borbon Austria y Este.	4
F. L., católico, carlista y cabrerista.	10
Un católico carlista, que detesta la revolucion de Setiembre.	10
Un carlista, que lo es por ser católico.	8
D. Ramon Vega Varca del, católico, apostólico, romano y consecuente carlista.	20
A. R., carlista.	4
Constantino Lopez, que espera ver en el trono de San Fernando a don Carlos VII.	2
Un Presbítero que desea ver a don Carlos en el trono de San Fernando.	10
D. Nicasio Gegundez, consecuente carlista.	40
V. P. B., católico, apostólico, romano, para los defensores de la fé cristiana.	60
TOTAL.	54,794-46

CORTES CONSTITUYENTES.

Resumen de la sesion celebrada el día 16 de Marzo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abrióse a las tres, se leyó el acta de la sesion anterior por el señor secretario Llano y Persi, fué aprobada.

Pasaron a las comisiones que entendian en los respectivos asuntos de comunicaciones del ministerio de Gracia y Justicia: la una remitiendo un suplicatorio del juez de primera instancia de Estepona para procesar al Sr. Paul y Angulo por delito de rebelion, y la otra enviando un testimonio dirigido por el juez de primera instancia del distrito de Palacio de esta capital, relativo a la causa que se instruye por muerte de D. Celestino Olzaga, y que ha sido reclamado por las Cortes a fin de resolver sobre la procedencia del suplicatorio en que se pidió autorización para procesar al señor diputado D. Jacinto Anglada.

El Sr. Fuente Alcaraz apoyó una proposicion para que los bienes del hospital de Santiago en Cuenca, sean administrados por aquella diputacion provincial.

Continuó el debate acerca de la ley de reemplazo del ejército.

El Sr. CERVERA: Señores diputados: en la sesion del viernes tuve el honor de dirigir a la Cámara algunas observaciones relativas a lo que en mi juicio hace que los ejércitos puedan ser vencedores en los campos de batalla, y es, que sean guiados por jefes entendidos y cuadros de buenos oficiales. Traté tambien de demostrar que cuantas veces se ha tratado de defender la independencia nacional, los pueblos se han levantado en masa; y en este caso, aun cuando hayan faltado los ejércitos permanentes y el estado de la Hacienda haya sido lamentable, el país, impulsado por ese noble espíritu de nacionalidad que le ha hecho arrostrar toda clase de peligros, ha salido victorioso. Por el contrario, cuando no ha habido una gran idea que sostener, por más que haya habido ejércitos permanentes, esos ejércitos han sido vencidos. Hablé de los voluntarios y demostré los grandes triunfos que se han obtenido con ellos; sin que por eso haya sido mi ánimo sostener esos ejércitos mercenarios de que se ha hablado algunas veces, que son un peligro para las naciones, pues no hablaban de esa clase de voluntarios.

Yo decía al interrumpir mi discurso, que en la ley puesta a discusion se trata no solo del reemplazo del ejército, sino tambien de su organizacion, pues la modifica fundamentalmente. Pero el señor marqués de Sardoal sostenia que de estos bancos no habian salido objeciones contra el proyecto actual. Yo no encuentro justificada esta asercion de S. S., pues han salido de estos bancos objeciones muy serias; y aun cuando por patriotismo no se hubieran hecho, se trata de un asunto ya juzgado en diferentes ocasiones por la mayoría de la Cámara. No solamente se pueden aducir grandes argumentos contra los ejércitos permanentes y contra la organizacion militar, sino que su número es tal que la dificultad está en condensarlos.

En España el movimiento militar de enfermos, segun el Anuario estadístico, cuyos datos están bastante bajos, fué en el año 61 de 64,990; en el 62 de 58,706; en el 63 de 63,845; en el 64 de 64,226; en el 65 de 50,991; en el 66 de 47,204; en el 67 de 52,725, y en el 68 de 49,644. Si de aquí pasamos a lo que sucede en Cuba, tendremos que en el año de 55 entraron en los hospitales 29,671 soldados; en el 56 33,080; en el 57 40,654; en el 58 49,073, y en el 59 40,073. Si esto se compara con el número de individuos del ejército, que no excede de 35,306 agregando las milicias y voluntarios, se tendrá una muestra de la gran desproporcion que hay entre los enfermos y el efecto de la fuerza militar.

Si consideramos la mortalidad, causa una impresion desoladora, pues en el primer año excede en casi un doble a la de los años tercero y cuarto, que es de 13 17 por 1,000, disminuyendo hasta que llega a quedar en los últimos años 7-56. No tenemos datos estadísticos completos; pero si lo estudiamos con alguna detencion, yo he encontrado calculando los que mueren en un período de ocho años y los que ingresan durante ese tiempo en las filas, que la mortalidad es de 30-54 por 1,000, cuando la civil no pasa de 10-54, siendo de suponer que en esta figura tambien muchos de los que ya pertenecen a las filas del ejército.

Es tambien horrible la cifra de los que mueren a consecuencia de las viruelas, y sería muy oportuno el establecer la vacunacion y la revacunacion de los que fueran ingresando en las filas todos los años.

Dejó a un lado otra porcion de consideraciones y datos que podrian constituir un fuerte argumento contra los ejércitos permanentes; pero haré observar que cuando todas las naciones de Europa aumentan en poblacion, nosotros disminuimos, ó por lo menos la poblacion en España, desde el año 57 en que tenemos estadísticas, se halla estancada.

Basta de ejércitos permanentes, y pasemos a las quintas.

Yo considero los ejércitos permanentes como la ruina de la juventud, de la poblacion y de la riqueza; pero suponiendo que son necesarios, vamos a ver la mejor manera de reclutarlos. Desde luego, antes de señalar el contingente militar que ha de sostener el país, nuestros gobernantes deberian conocer cuál es la fuerza de nuestra poblacion y hasta qué punto se puede llenar por algunas provincias el cupo que se les asigna.

Y si Francia, país de 38 millones de habitantes, no puede soportar una quinta que exceda de 90 a 100,000 hombres robustos y aptos para el servicio militar, pues apenas hay un 60 por 100 de gente útil para empuñar las armas, no sé yo cómo en España puede creerse que haya más poblacion viable, cuando el total de sus habitantes no llega a 16 millones; de seguro que no hay más, y para eso era preciso que fuerais menos exigentes en la cuestion de la talla. Luego al hacer una ley de quintas careciendo de estos datos, hacéis una ley injusta.

En cuanto a la reduccion, yo doy gracias a la comision por haberla suprimido. La ley de quintas no debe exceptuar a nadie; desde el hijo del rey hasta el último ciudadano, todos deben ir a cumplir su suerte sin reduccion ni sustitucion alguna. Esas excepciones que admitis prueban la injusticia de vuestra ley que establece el privilegio.

Y si pasamos a los institutos especiales, ¿para qué sirven hoy la artilleria de plaza y los ingenieros, cuyos oficiales están convertidos en oficiales de infanteria? ¿Y los estados mayores de plazas, panteon donde van algunos a fin de mejorar el retiro que se les dará mañana? Y por cierto que tampoco me parece conveniente que pueda salirse de ese cuerpo para desempeñar luego mandos importantes en perjuicio de la infanteria.

Concluyo, señores, reasumiendo en una sola frase todo lo que he dicho: «economizar cuanto podais la vida de los hombres, pues esa es la mejor manera de acrecentar la fortuna pública».

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Pocas cosas me han sorprendido tanto como el discurso que el distinguido eclesiástico señor Cervera ha pronunciado sobre la organizacion militar; y aunque sin duda S. S. ha consultado autores militares, no han sido los mejores, pues los datos que nos ha presentado son inexactos y erróneos.

Esas estadísticas de que nos ha hablado el señor Cervera no las considero exactas, pues de serlo resultaria que no habria ejército posible, porque segun ellas son más los enfermos que los soldados.

Yo sé que en las tropas que he mandado nunca ha pasado lo que dice S. S. Esa es una estadística exagerada. Puedo asegurar al Sr. Cervera que la mortalidad de los soldados que entran en los hospitales es del 2 al 3 por 100. ¿Y qué pasa en los hospitales civiles? ¿Qué pasa en las poblaciones? ¿Qué sucede con esas clases desahuciadas que en invierno no tienen con qué cubrirse, y que en verano van a sufrir los rigores del sol? Que su mortalidad en los hospitales es de un 10 por 100.

Atribuyo al Sr. Cervera la exagerada mortalidad que ha presentado del soldado a su alimentacion; y aquí vuelvo a preguntar: ¿qué como la clase jornalera del pueblo, que con 4 ó 5 reales ha de pagar casa, se ha de vestir, se ha de calzar y se ha de alimentar? Un puñado de garbanzos y patatas con un poco de tocino, y esto diaria y eternamente. ¿Se ha tomado la molestia el Sr. Cervera de examinar el rancho de la tropa?

Por lo que hace al vestir, el soldado está bien abrigado en el invierno; se le aljiera en el verano, y hasta se le hace la ropa y el calzado a la medida.

En cuanto a los cuarteles, no tengo dificultad en reconocer que hay algunos que no reúnen todas las condiciones higiénicas debidas, pero no se puede hacer todo de una vez.

Donde encuentra el Sr. Cervera más subida la mortalidad es en la isla de Cuba, y esto es exacto, porque allí las enfermedades no cesan nunca; pero si hemos de conservar aquella isla para España, no está en nuestra mano conjurar las desdichas que el cielo manda sobre aquel país. Debe sin embargo, tener en cuenta S. S. una circunstancia, y es, que en tiempos normales ese ejército se compone de voluntarios.

Ya que de voluntarios tratamos, me permitirá el Sr. Cervera que absolutamente y en redondo le niegue el que las altas clases militares no quieran voluntarios en los ejércitos. Puedo asegurar, empezando por el actual ministro de la Guerra y siguiendo por todos los dignísimos generales que me escuchan, que no hay uno solo que rechace los voluntarios.

Creo el Sr. Cervera que si se les diera mayor prest y más libertad habria más voluntarios. Quizás tenga en esto S. S. razón; pero para ello habria que empezar por preguntar al Sr. Figueroa y a los señores diputados si están dispuestos a aumentar 200 millones en el presupuesto de gastos. Y aun así temo yo que no se conseguirá el objeto, teniendo en cuenta lo que sucede con la Guardia civil. En este cuerpo, el soldado tiene 9 rs. diarios y no está sujeto ni al cuartel, ni a las revistas, ni a la imaginaria, porque vive en partidas sueltas y como en familia. Y sin embargo, la Guardia civil no se puede nutrir de soldados voluntarios y tiene que darle el ejército para cubrir sus bajas. ¿En qué consiste esto? En que en España no hay espíritu militar. Por eso temo yo que las ilusiones del señor Cervera, de que España se levantaria como un solo hombre cuando peligrase su libertad ó su independencia, pudiera llegar un día en que nos hicieran derramar lágrimas de sangre.

Recuerdo que cuando nos dirigíamos a África encontramos bandadas de licenciados que decían a los soldados que marchaban a la guerra: «¡Buen viaje, y matar muchos moros!» Isto me daba una triste idea del espíritu militar, y me hace temer que corrieramos el riesgo de perder nuestra libertad ó nuestra independencia si se la atacara hallándonos desprevenidos.

Esto no sucede solo en España; en los Estados Unidos, al empezar la guerra, el Norte no tenía soldados, y atacado por el Sur, sufrió mucho en sus primeros combates. Tuvo entonces que acudir a un llamamiento de voluntarios; pero no habiéndose presentado en número bastante, aquel Gobierno republicano y federal decretó en un año dos quintas, la primera de las cuales se hizo en algunas partes a cannonazos, porque se sublevaron en varios puntos.

Por lo demás, ni en la infanteria ni en la caballeria se preocupa el ministro de la Guerra de que haya quien sea más ó menos adicto al general Prim. Yo no he buscado eso, sino adictos a las ideas liberales, porque el espíritu liberal no está reñido con la subordinacion y disciplina. Si hay quien cree que he tratado de hacer un ejército personal, se equivoca por completo.

Pero tal ha sido el afán de criticar del Sr. Cervera, que ha dudado que sepamos el número de jóvenes que habrá en cada año, el de los que no tengan la talla, inútiles, etc.; y en esto tambien se ha equivocado S. S. El Gobierno ha estudiado todas estas cuestiones, lo mismo que la comision, y en su día encontrará S. S. cuantos datos necesite.

He tomado tantos apuntes, que si hubiera de contestar a todo, molestaria demasiado a la Cámara. Creo haberme hecho cargo de los puntos principales del discurso de S. S., y no considero necesario decir más, habiendo de contestar tambien el Sr. Alvarez. Concluyo, por tanto, rogando a la Cámara que teniendo en consideracion la urgencia de este proyecto, procure en lo posible que sea aprobado con la debida oportunidad.

El Sr. CERVERA: La primera rectificacion que tengo que hacer es la de que los quintos ganan en los cuarteles.

Esto puede ser exacto solo con referencia a un determinado grupo de individuos; y aun así podrán ganar los que resistan el cambio de vida a que se les sujeta; pero y los que enferman y perecen?

Se ha extrañado que de las bajas por enfermos que antes cité resulte mayor número de individuos que comprende el contingente; pero esto se explica con facilidad, teniendo en cuenta que un mismo individuo puede enfermar varias veces al año.

En cuanto a Cuba, se podia evitar la mortalidad estableciendo la aclimatacion gradual.

Que los soldados en Africa no se entusiasmasen y se volvieran al tomar sus licencias. Pero téngase en cuenta que allí no se iba a defender la integridad del territorio, sino a servir a una política de determinada fraccion.

Cierto que en los Estados Unidos apelaron a las quintas; pero cuando peligraba la patria hay que acudir a todos los medios, incluso eso; pero esto no es normalizar las quintas.

El Sr. SERRANO BEDOYA: Despues de lo dicho por mi íntimo amigo el señor ministro de la Guerra, la comision no tiene nada que decir, porque el proyecto no ha sido combatido, y las observaciones hechas acerca de la organizacion del ejército las ha contestado el señor ministro.

Yo no me haré cargo aquí de la reduccion que como militar aceptaria; pero la sustitucion personal no puede abolirse, porque procede de un contrato privado y no hay medio de impedirlo; si un individuo quiere no ir a servir, y hay otro que voluntariamente se presta a hacer su servicio por amistad ó por una retribucion voluntaria, ¿qué motivo hay para que la comision se meta en eso?

No creo que el Sr. Cervera haya dicho nada relativamente al proyecto, y me siento.

En seguida se declaró discutida la totalidad, y pasándose a la discusion por artículos, se leyó el 1.º, que decía:

«El servicio militar es obligatorio para todos los españoles al cumplir 20 años de edad.»

El Sr. REBULLIDA: No extrañareis, señores, que despues de discutida ampliamente la totalidad de este proyecto, me levante yo a combatir su art. 1.º, porque nos hallamos en el punto culminante de la revolucion, tratando de la cuestion de quintas, que no hay nada bastante para procurar que desaparezcan.

Yo creo que nosotros no hemos debido discutir este proyecto sino evocando los recuerdos de los compromisos de los partidos y de las escuelas políticas, y abandonando luego la ley al Gobierno. Pero nosotros prescindimos de las conveniencias de partido cuando se trata del bien del país y de llegar a soluciones que interesan al mismo y a toda nuestra nacionalidad, y he aquí por qué tomamos parte en esta discusion.

Parece imposible, señores, que esto se discuta bajo la base del servicio forzoso. La abolicion de la conscripcion al venir nosotros aquí no era una promesa ni un deseo: era un hecho proclamado y consignado en la Constitucion, porque ese servicio forzoso es incompatible con la personalidad humana. Lo que hay es que este principio reconocido por todos se huella en aras de algunas conveniencias ó de algunas necesidades reconocidas como del momento, y al hacer esto lo que se hace es obedecer al peor de los sistemas, al empirismo, al cual no pueden ceder las escuelas ni los partidos que tienen verdadera doctrina.

Se dice que la experiencia ha demostrado que no acuden voluntarios bastantes para cubrir las bajas del ejército, y esto se atribuye a la falta de espíritu militar, sin fijarse en las verdaderas causas que lo producen, entre las cuales está la violencia que tiene que hacerse el joven de nuestros campos a de nuestros talleres, para entrar en un cuartel, donde de ser un hombre libre pasa a ser un esclavo.

Hay otra razon que detiene a los voluntarios, y es esa especie de estigma que se arroja sobre su frente llamándoles *condados*, denominacion con que se les conoce en el ejército y en el país. Yo bien sé que esto no lo hacen los jefes; pero el hecho existe.

Hay todavía otra razon económica, y es la falta de seguridad en sus recompensas. El joven que quiere servir en el ejército por una recompensa dada, no encuentra garantia en el Gobierno, y teme que esta recompensa no le sea exacta y justamente pagada. Si el Gobierno, en vez de darsela a plazos respondiendo de ella el Tesoro, le diera garantia del cumplimiento de la diputacion ó el ayuntamiento, ó mejor si se la diera anticipadamente, habria más voluntarios.

¿Qué razon sería, hay, pues, para la contraindicacion que hoy se nos propone en este proyecto? Se dice que los voluntarios costarian mucho, y esto quizá sea cierto; pero por eso mismo decia yo que al votar 80,000 hombres de ejército votábamos la victoria, porque no se puede sostener sin ella un ejército tan grande.

¿Y no hay más argumentos para pedir que el país pague otra vez por este mismo tributo? Pues para mí no son bastantes los quintos, porque no comprendo que existan esos peligros para la patria que vosotros queréis pintarnos. Complicaciones como las que hay ahora las han tenido todas las situaciones, y las han de tener en lo sucesivo; por lo tanto, si en otras ocasiones he-

mos pedido la abolicion de la quinta siendo ministro O'Donnell y Narvaez, ¿por qué no pedirla en tiempo del dignísimo general Prim? Si se vota esta ley, ¿qué esperanza le queda al país de las que concibió en Setiembre? En ningún punto tenía el país más esperanzas que en este; ¿por qué defraudarle en aquello que precisamente le sirvió de bandera de guerra?

¿Cómo decir a las familias que se creian para siempre redimidas de ese odioso tributo, que han de pagarle todavia?

Puesto que tenemos que discutir en el terreno de la conveniencia, de las circunstancias, ¿no podríais sustituir parte de esta fuerza con la fuerza municipal y con la milicia ciudadana? ¿Por qué no os fijais en los elementos de fuerza que encontraríais en esas dos instituciones? Pues estáis seguros de que con ellas no nos vencerian ni los partidarios del llamado duque de Madrid, ni los de la dinastia que desechamos.

Pensad, señores, que si estais en ese banco habiendo con la esperanza de que realizarais la abolicion de quintas: más aún que con la esperanza; estais con la condicion de hacerlo; y si preferis á buscar el apoyo de la opinion, traer nuevamente la quinta, ved con qué confianza y con qué simpatias podréis continuar gobernando la nacion. Para nosotros es un bien que vosotros obréis de este modo, porque el pueblo comprenderá que esa y otras reformas solo las podremos hacer nosotros; pero lo que queremos es que las tenga cuanto antes, y por eso os las pedimos.

Voy a concluir, señores, pero no puedo hacerlo si no decir al señor ministro de la Guerra que hacen falta muchas reformas en la organizacion del ejército, sobre todo en la ley de ascensos y de retiros. Yo creo que hay mucha largueza y algo ó mucho de injusticia en las recompensas militares, y que hay mucha necesidad de extinguir el número de generales y oficiales que hay excedentes, que llega a 6,000 solo en la Península. He hablado de recompensas, y debo decir que no me refiero a las de servicios revolucionarios; pero insisto en que hace falta que vengan cuanto antes esos proyectos de ley que he aludido. Y con esto concluyo lo que me habia propuesto decir.

El señor PRESIDENTE: Se suspende esta discusion.

Antes de dar cuenta del despacho ordinario se va a preguntar a la Cámara si en vista de la importancia de los asuntos que se discuten habrá sesiones de noche.

El Sr. FIGUERAS: Me opongo a esta pregunta, porque se ha acordado que esas sesiones sean para los presupuestos.

El señor PRESIDENTE: Por eso mismo se va a consultar a la Cámara si acuerda tenerlas con este otro objeto.

El Sr. FIGUERAS: Creo que esas leyes son muy importantes para que traten de arañarse por cansancio.

Prévia la oportuna pregunta, las Cortes acordaron que hubieran sesiones de noche y que estas durasen tres horas.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa los dictámenes de la comision de actas proponiendo que se aprobaran las elecciones de Oviedo y de Lugo y que se admitiera como diputados respectivamente a los Sres. Perez de Lasala y Branger.

El señor PRESIDENTE: Se suspende la sesion para continuar a las nueve de la noche.

Eran las siete.

Continuando la discusion del proyecto de ley de reemplazo del ejército usó de la palabra el señor Marquina procurando demostrar las ventajas que tiene el sistema del sorteo para la organizacion del ejército. Rectificaron los Sres. Rebulla y Marquina. El Sr. Abazurza lo manifestó de acuerdo con la comision, respecto de ser el mejor el sistema voluntario y declaró que en el caso de guerra, están todos obligados a servir en el ejército. Contestó el señor marqués de Sardoal, como de la comision, y despues de algunas breves rectificaciones, leído de nuevo el artículo y puesto a votacion, fue aprobado por 70 votos contra 30. El señor presidente puso a la orden del día para hoy las actas de eleccion parcial de las circunscripciones de Lugo y Oviedo, levantándose la sesion a la una menos cuarto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 17 DE MARZO DE 1870.

El señor secretario de la Junta central de la comunión católico-monárquica nos ha facilitado la lista de personas que forman algunas de las juntas creadas en provincias y aprobadas por la central. Son las siguientes:

JUNTA PROVINCIAL DE MURCIA.—Presidente, D. José de la Canal y del Río.—Vicepresidentes, Excmo. señor marqués de Fontanar.—Señor conde de Roche.—Secretario, D. Pedro Montiel.—Vicesecretario, D. José Antonio Perez.—Vocales, D. Joaquin Fontes y Alvarez de Toledo.—D. José Portilla.—D. Luis Sandoval y Mena.—D. José de la Canal y Pareja.—D. Federico Sandoval y Mena.—D. Joaquin Soriano.

JUNTA DE DISTRITO DE BAEZA, PROVINCIA DE JAÉN.—Presidente, Señor conde de Calatrava.—Vicepresidentes, D. Juan Miguel Baluende.—Secretario, D. Felipe Sandoval y Benavides.—Vicesecretario, D. Antonio Carvajal y Benavides.—Vocales, D. Diego Ortega.—D. Francisco Arévalo.—D. Joaquin Pareja.—D. Leon Tuerel.—D. Antonio Villareal y Cervello.—D. Francisco Moreno de Ollate.

JUNTA DE DISTRITO DE TORDESILLAS, PROVINCIA DE VALLADOLID.—Presidente, D. Antonio de la Roca.—Vicepresidentes, D. Mariano Gomez de Bonilla.—D. Castro Rodriguez.—Secretario, Don Celestino Laguna.—Vicesecretario, D. Ambrosio de la Roca.—Vocales, D. Damian Conde.—D. Valentin Rodriguez.—D. Diego Alonso.—Don Gerónimo Fernandez Sardoal.—D. Marcelino Benate.—D. Clemente Hernandez.

JUNTA DE DISTRITO DE MEDINA DEL CAMPO, PROVINCIA DE VALLADOLID.—Presidente, D. Marcos Belloso Melgar.—Vicepresidentes, D. Hilari Martínez Amigo.—D. José Yaneza y Eguaba.—Secretario, D. Julian Sanchez Hernandez.—Vicesecretario, D. Pedro Garbajos.—Vocales, Don

Miguel Domínguez Ramos.—D. Acisclo Cantalapedra Arévalo.—D. Ramón Domínguez Ramos.—D. Ramón Rodríguez Pérez.—D. Antonio Martín Escudero.—D. Atanasio Hernández Pastor.

JUNTA DE DISTRITO DE ILLESCAS, PROVINCIA DE TOLEDO.—Presidente, D. Santiago Esquivias.—Vicepresidente, D. Miguel García Vitoria.—Secretario, D. Mariano López del Valle.—Vocales, D. Nicasio Fernández y Navas.—D. Juan Manuel García Ocaña.—D. Dionisio Domínguez Calderón.

LA MASONERÍA.

No ha mucho tiempo que sobre el cadáver de un brigadier del ejército español se veían unos signos que llamaban la atención del público, porque ni se relacionaban con la gerarquía militar del difunto, ni con su carácter de cristiano. La curiosidad, excitada por la rareza de aquellos signos, preguntó qué querían decir; y esa voz, que no se sabe de dónde parte, pero que se extiende con la celeridad del rayo, convirtiéndose en voz pública, contestó: son los signos masónicos.

Un nuevo cadáver ha recorrido las calles de Madrid llamando también la atención de todo el mundo. Esta vez el muerto era algo más que brigadier de ejército; era un príncipe, era un nieto de Carlos IV. Una bala fratricida había cortado el hilo de su triste y azarosa existencia. No se creyó que podría pasar de aquí el infortunio del príncipe; pero el público que fué a visitar su cadáver, vió horrorizado que si la muerte de aquel hombre había sido desastrosa, los honores que se hacían a sus frios despojos eran repugnantes.

Una sociedad, que vive como los buhos en la sombra, y que con apariencias benéficas oculta sus verdaderos fines anti-religiosos y anti-sociales, se había apoderado de aquella presa. Todos hemos tenido ocasión de ver á unos caballeros adornados con mandiles y bandas y empuñando una espada de forma especial, hacer la guardia al cadáver de D. Enrique de Borbon. Todos les hemos visto formar luego el cortejo fúnebre de este desgraciado personaje, y no abandonarlo hasta que la tierra recibió en su seno al que de ella había salido.

¿Quiénes eran esos extraños caballeros? Con mezcla de curiosidad, terror y burla corría su nombre de boca en boca: ¡los masones!

Un chusco mirábalos el primer día á través de las rejas de la casa de D. Enrique. Notaba la cómica gravedad del masónico semblante, la inmovilidad de aquellas figuras que con la espada en alto guardaban el cadáver de su hermano número 33; y el chusco preguntaba á los curiosos que tenía en derredor de sí: ¿y esos individuos hablan como nosotros? ¿Y comen? La verdad es que parecen hombres; pero ¿lo son?

El público soltaba alegres carcajadas; más los venerables masones, hartos de ser objeto de chacota, hubieron de correr las cortinas de la ventana, para hacer callar al impertinente que había ido á perturbar á los hermanos en sus solemnes ceremonias.

España es el país clásico del buen humor, y por eso no nos maravilla que hasta de las cosas más serias se saque partido para reír y divertirse. Pero lo cierto es que la masonería, con sus formas ridículas y todo, es algo más grave de lo que parece.

Si solo fuera ridícula, los Sumos Pontífices no la hubieran condenado, ni los Gobiernos católicos, en consonancia con las doctrinas de la Iglesia, la hubieran perseguido.

Ella es lo cierto que hasta la revolución de Setiembre, especie de inundación que ha revuelto el cieno que estaba en el fondo de la sociedad haciéndolo subir á la superficie, la masonería oculta en sus antros tenebrosos, no era vista ni oída, por más que su pernicioso influjo se dejase sentir en nuestro organismo social. Ello es también indudable que esta sociedad secreta ha contribuido poderosamente á la revolución de Setiembre, hermana gemela de todas las revoluciones de Europa iniciadas con más ó menos fuerza, con mejor ó peor éxito por la masonería.

Nadie ignora que Mazzini y Garibaldi, los dos revolucionarios más tenaces, los dos enemigos más encarnizados de la Iglesia, son jefes de esas asociaciones secretas que en todas las partes del mundo tienen establecidas sus logias y que en todas partes dan los mismos resultados, más ó menos tarde.

De esas sociedades han salido los regicidas y los conspiradores; de ahí salen esos escritos propagandistas contra el Catolicismo, contra los tronos legítimos, contra el Pontificado y contra el orden social. Las alharacas de libertad, fraternidad y civilización brotan de esos centros revolucionarios, donde la libertad consiste en una ciega obediencia á órdenes superiores que no se sabe de dónde emanan, la fraternidad en el socorro material de los venerables entre sí, socorro que no impide el asesinato á alguien fuese infiel á sus juramentos, y la civilización en la indiferencia absoluta hacia toda fe religiosa y en el escrupuloso cumplimiento de ceremonias grotescas, parodia de las que ciertos caballeros usaban en la Edad Media.

Comprendemos que la masonería sea ob-

jeto de burla para la generalidad de las personas. Pero téngase en cuenta que lo ridículo no quita lo horrible. Ridículo es siempre el géneo del mal cuando quiere imitar la armonía y la belleza del bien. Y sin embargo, el géneo del mal es siempre horrible, más horrible tal vez en sus paroxismos que en sus furores desesperados.

La sociedad masónica es, en resolución, la verdadera iglesia de Satanás. Como la Iglesia de Dios, tiene carácter de catolicidad en cuanto está extendida por todo el mundo. Como ella, exige la obediencia á los mandatos de los superiores los cuales guardan una gerarquía semejante á la eclesiástica. Hay como Obispos y Pontífices cuyas enseñanzas no se discuten: de manera que la francmasonería reconoce una especie de infalibilidad, caricatura de la infalibilidad verdadera que los cristianos reconocemos en la Iglesia y en el Papa. Nosotros tenemos sacramentos en alguno de los cuales nos hacemos soldados de Cristo, defensores de la fe. Los masones tienen grados en algunos de los cuales prestanciertos juramentos, ligándose con más fuertes lazos á esa orden misteriosa en que siempre marchan á la par lo grotesco y lo terrible, lo filantrópico y lo cruel.

En una palabra, la masonería es, como Satanás, el mono de la Iglesia de Dios. Por eso la Iglesia es el objeto preferente de los ataques de la masonería. Ha jurado el estérmino del Papa, de los Obispos y de los Curas. No tiene límites su odio hacia estas personas sagradas porque en ellas encuentra el verdadero obstáculo para alcanzar sus inicuos fines.

La masonería es absolutista en las sociedades anti-católicas porque há menester de la fortaleza de la autoridad civil para oponerla á la autoridad eclesiástica. En las sociedades católicas, por el contrario, es republicana y demagógica para arruinar los poderes protectores de la Iglesia. Hoy, sin embargo, se inclina más al republicanismo en todas partes porque comprende que las autoridades, sean como quieran, tienen un punto común, y originariamente todas proceden de la fe religiosa, todas descansan en la idea de Dios, más ó menos adulterada. Y la masonería, que empezó creyendo en un Supremo Arquitecto, ha concluido por dejarse dominar del más grosero ateísmo mezclado de repugnantes supersticiones.

Lo que podríamos llamar el pueblo masónico ignora el fin verdadero de la sociedad á que pertenece, y crece generalmente que no pasa de ser una asociación de socorros mutuos entre *hombres libres* que pueden tener la religión que mejor les parezca. Ese pueblo es ciego instrumento de los grandes revolucionarios del mundo, y llega á convertirse en populacho soez y criminal apenas pierde la fe, y la pierde al poco tiempo de formar parte de la masonería.

Después de los tristes espectáculos que nos ha ofrecido en Madrid esta sociedad secreta, siempre secreta aun cuando haga alardes de publicidad, nos creemos en el deber de dar la voz de alerta á los padres de familia y al pueblo ignorante. Nosotros hemos visto en la escandalosa procesion del mártir á muchos jóvenes seducidos tal vez por la aparente inocencia de la masonería; hemos visto á algunos escritores y diputados; y públicamente se dice que á la masonería pertenecen también algunos personajes que influyen grandemente en la política española. Después de los lamentables ejemplos que nos han dado el brigadier Escalante y el príncipe D. Enrique, no extrañaríamos que fuesen ciertos los rumores que corren acerca del masonismo de otras personas.

La masonería podrá parecer todo lo ridículo que se quiera. Mas para los católicos tiene una gravedad de primer orden toda asociación contra la cual dirige la Iglesia el rayo de sus anatemas.

Terribles excomuniones pesan sobre la masonería. Tenemos derecho para reírnos de ella los que nos preciamos de católicos? No; tenemos el imprescindible deber de combatirla sin descanso, como á uno de nuestros mayores enemigos, tanto más temible, cuanto más huye de presentar francamente el cuerpo á nuestros golpes, y más empeño muestra en parecer inofensivo y ajeno á las luchas de la política.

SONABA EL CIEGO....

Siguen los periódicos liberales hablando del Concilio, con el piadoso objeto de desanimar á los católicos, ya haciendo creer en la posibilidad de que se suspendan las sesiones, ya pintando con los colores más sombríos las disidencias del episcopado y la amenazadora actitud de los Gobiernos. Fundados en la breve suspension de las Congregaciones generales, dicen hoy que en el Concilio cunde la desanimación y la languidez, y hacen sobre el particular multitud de caprichosas conjeturas.

En efecto, dos ó tres semanas han transcurrido sin que se haya celebrado Congregación general; pero esto no prueba ni languidez ni desanimación. Cuando terminó la discusión del *Schema* del Catecismo, se suspendieron por unos días las Congregaciones para dar

lugar á que las comisiones prepararan sus trabajos: después se repartió el importante *Schema* de *Ecclesia*, y últimamente la proposición de la infalibilidad. Sabido es que en el Concilio no se procede de ligero como en los Parlamentos, y que se da tiempo á los Padres para estudiar detenidamente las cuestiones, y presentar las observaciones que deban hacer, según su conciencia; y con este fin se les han dado 10 días de término para que presenten por escrito las que crean oportunas respecto á la infalibilidad. No hay, pues, congregaciones mientras no espire este plazo; pero, ¿están por eso suspendidos los trabajos del Concilio? No en balde meditan y estudian los Padres; y además, las cinco comisiones de 24 Padres cada una, prosiguen activamente sus tareas, reuniéndose con frecuencia y disponiendo lo conveniente para las congregaciones, repartición de *Schemas*, revisión de los ya discutidos y redacción de decretos. Es decir, que 120 Padres trabajan ahora como antes en las comisiones, mientras los demás estudian y se preparan para dilucidar, con el auxilio divino, las importantísimas materias que se pondrán á discusión en la primera Congregación general que se celebre.

Esta no se verificará probablemente hasta principios de la semana próxima; porque, aunque el 18 espira el plazo concedido para presentar las observaciones relativas al *Schema* de la infalibilidad, el 19 es San José, fiesta de precepto en Roma; el 20 es domingo, y el 21 habrá probablemente Consistorio secreto para la preconización de varios Obispos. Puede, pues, *La Iberia* seguir hablando de languidez y desanimación del Concilio, porque todavía estarán seis u ocho días suspendidas las congregaciones generales.

En cuanto á suspension del Concilio, no tenemos más que recordar á nuestros lectores las declaraciones que hacia ayer *La Unión Católica*. Ni el Papa, ni los Obispos, ni nadie ha pensado en que el Concilio se suspenda; y esto no será, Dios mediante, á menos que un acontecimiento inesperado impida la reunión de los Padres. Por ahora, gracias á Dios, no hay temores de que esto suceda.

Cierto que los Gobiernos y todos los liberales y revolucionarios verían con gusto que el Concilio se malograra, y hacen todo lo posible por conseguirlo; pero la Iglesia Católica sabe lo que debe hacer, y de ella sí que puede decirse que conoce todas las intrigas, planes y proyectos de sus enemigos, y dispone de la fuerza necesaria para desbaratarlos.

Respecto á las complicaciones diplomáticas, no sabemos qué resultará: pero considerando que el gabinete de Viena no se esfuerza por tener embajador en el Concilio, y atendiendo también á las declaraciones del *Francois* sobre la actitud del gobierno de las Tullerías respecto á los asuntos dogmáticos, es de esperar que al fin la Santa Sede logrará conjurar la tormenta que en el mundo político ha empezado á formarse contra el Concilio.

En todo caso, los Padres son hombres que todo lo sacrificarán á su deber, hombres de experiencia, virtud y prudencia acrisoladas; y así como con sus decisiones no lastimarán en nada los justos intereses de la sociedad y del poder civil, tampoco retrocederán ante la actitud más ó menos hostil de los gobiernos.

Esté segura de ello *La Iberia*.

La Epoca, enterada como de costumbre de lo que pasa en el palacio de Basilewski, explica la presencia de algunos personajes moderados en aquella morada por la defensa que parece han tomado de los derechos que asisten á doña Isabel de Borbon como esposa y como madre. El diario conservador califica de *sensible* la permanencia en Francia del Sr. Marfori, y dice que los españoles isabelinos residentes en París, confían en que la presencia del conde de Oreste y del general Lersundi hará que todas las cuestiones relativas al palacio Basilewski entren en vías más regulares, *alejándose definitivamente todo influjo del antiguo intendente de la real casa*, y apresurándose un acto que de haberse realizado hace un año, habría cambiado la faz de las cosas en España.

Este acto es la abdicación, que después de las tristes escenas que se han representado en el palacio de la *Avenue du Roi de Rome*, significaría un desdichado reconocimiento de la justicia con que ha sido expulsada de este país la dinastía de doña Isabel.

La Epoca, que vé con desagrado la conducta de sus defendidos, escribe estas líneas que por su generalidad nos obligan á una rectificación justísima.

«El espectáculo que en todas sus ramas viene dando la familia real de España hace más en favor de la revolución y de la república que los esfuerzos de sus más implacables adversarios.»

No cerraremos los ojos á la evidencia, diciendo que son edificantes los espectáculos que nos ofrecen por una parte las disensiones domésticas de doña Isabel y su esposo, y por otra los sangrientos duelos entre sus dos cuñados. Pero convenga *La Epoca* con nos-

otros en que forma muy singular contraste con estos espectáculos, la conducta severa y nobilísima de D. Carlos de Borbon que en las orillas del lago de Ginebra pasa su juventud entregado á los purísimos placeres de la familia y al estudio de los medios más adecuados y menos perturbadores para salvar á España de inminente ruina.

Quiso dar el cielo á D. Carlos una esposa adorable, dechado de virtud, portento de inteligencia y raro ejemplo de modestia. Con esta augusta señora y con su pequeña hija comparte el digno nieto de Fernando VI el amor profundo que siente hacia su patria.

Ni la misma calumnia que en todas partes penetra, ha logrado atravesar los umbrales del humilde palacio que D. Carlos habita. Podrá vivir y morir proscripto sin ver el cielo de España: podrá sufrir los reveses de la fortuna, pero morirá y vivirá honrado en medio de sus desgracias, si con ellas quiere probarle el cielo, y legará á sus hijos un nombre rodeado de la brillante aureola de la virtud y del honor, que vale más que cien coronas.

Nosotros nos contentamos con decir á los españoles: comparad y elegid.

El Universal que defiende con todo el ardor de un neófito el abandono ó venta de la isla de Cuba, dirigiéndose á los periódicos que ni *hipotéticamente* quieren *ocuparse del asunto*, escribe:

«Permita el cielo que ya que hoy se niegan á acompañarnos en los consejos, mañana no tengan que estar á nuestro lado en el duelo; duelo en que España derramará á torrentes lágrimas de sangre y de vergüenza.»

Pero más adelante, no mucho, haciéndose cargo de un artículo de *La Revolución*, dice *El Universal*:

«Nuestro apreciable colega *La Revolución*, ocupándose de nuestro artículo del lunes, se asocia á la idea de cesión, si bien con la *ligera variante* de aguardar á que la insurrección haya terminado totalmente.»

Hemos pensado con calma sobre el contenido de los dos párrafos del diario progresista, y nos parece que el uno rabia de verse al lado del otro. Porque vamos á cuentas.

El no aconsejar hoy la venta de Cuba puede hacer á España *derramar á torrentes lágrimas de sangre y vergüenza* según *El Universal*, que á renglón seguido asegura que es *ligerá la cláusula de aguardar á que la insurrección haya terminado totalmente* para que la venta se verifique. O lo que es lo mismo: es posible, fácil y hasta cosa valadi, dominar la insurrección cubana si España está dispuesta á vender la victoria al día siguiente de obtenerla; pero es imposible vencer la insurrección, y este empeño nos anegará en un mar de *sangre y de vergüenza* si no prometemos á los filibusteros cederles la isla, ó lo que es igual: los españoles somos niños de teta al lado de los cubanos, y estos son necios al ofrecernos un cuarto por lo que pueden tomarse por su mano.

No se explica mal el diario progresista; veamos ahora cómo comprende la honra de su país.

De *ligera califica El Universal* la variante propuesta por *La Revolución* al plan de abandono de la isla de Cuba. Si esto hubiera de entenderse al pie de la letra, fuera mengua desprenderse de esa joya que tan á poca costa podía conservarse. Lo cual nos hace creer y aun asegurar que *El Universal* no cree fácil la victoria de las armas españolas en Cuba si los filibusteros no simulan darnosla retirándose á sus casas para recibir en ellas lo que en el campo no han podido quitarnos.

Solo así comprendemos que haya calificado de *ligera* la variante de aguardar para el abandono de la isla á que la insurrección termine totalmente, el periódico que acababa de augurar á España, si el abandono nose verificaba, días de duelo y lágrimas, de sangre y de vergüenza.

¿Pero qué mayor vergüenza para España que seguir los consejos de *El Universal*? ¿Qué mayor ignominia para nuestro país que la ridícula farsa que propone el diario progresista? Antes que ella, venga la declaración de nuestra impotencia, que si el no poder es triste, cien veces más triste es no poder y mendigar de nuestros enemigos que cubran nuestra deshonra.

Enrique de Riancey, que murió en la paz de los justos, tuvo el consuelo de recibir en sus últimos momentos dos bendiciones: la del romano Pontífice, que acompañó á su alma á la eternidad, encomendándola á la misericordia de Dios, y la del conde de Chambord, representante de la legitimidad francesa, por cuya causa el ilustre publicista, cuya pérdida lamentan todos los católicos, había combatido valiente y noblemente durante largos años.

La constancia y fidelidad en la defensa de la Iglesia Católica y de la monarquía legítima, granjearon á Enrique de Riancey el aprecio y consideración de los mismos enemigos de estas santas causas. Todos los periódicos franceses deploran su muerte, y hacen justicia á su privilegiado talento, á su gran ilustración, á su bondadoso carácter, á sus virtudes públicas y privadas. Los periódicos católicos dicen terminantemente

que la pérdida de ese hombre ilustre es irreparable.

El noble y católico conde de Chambord la ha sentido como se siente la pérdida del mejor amigo, del hermano más cariñoso. Tipos como Enrique de Riancey son poco comunes en el mundo, y menos en estos desdichadísimos tiempos. El conde de Chambord, comprendiéndolo así, y reconociendo todo lo que valía el ilustre director de *L'Union* ha escrito á su hijo Adriano de Riancey la siguiente afectuosísima carta:

«VIENNA, 16 de Marzo.—Acabo de saber, señor, la desgracia que habéis sufrido, y no quiero tardar un instante en decirlos que me asocio con toda mi alma á vuestra profunda aflicción y á vuestra justísima pena. ¡Qué pérdida para la Iglesia, de la que vosotros tan excelente padre era uno de los más amorosos hijos; para Francia, á la que amaba como nosotros, con amor filial; para la gran causa del derecho, á la cual había consagrado su vida entera, y para mí, que lloro en él uno de mis más fieles y mejores amigos!

Jamás olvidaré su noble carácter, su elevada inteligencia, su gran corazón, su insigne talento y los numerosos servicios que incesantemente me ha hecho hasta su último día. Al menos ha tenido el consuelo, al fin de su hermosa y breve existencia, de recibir la bendición del Padre Santo, y de oír de su boca palabras de alabanza y de estímulo que le conmovieron vivamente. Educados por él, yo sé que sus hijos tendrán á gloria el seguir siempre sus huellas: cuento con ellos como contaba con él.

Sed, para con vuestra madre, cruelmente probada, para con toda vuestra familia y para con los colaboradores de vuestro padre que le ayudaban con tanto celo en la útilísima obra á que se había consagrado, el intérprete de mi dolorosa simpatía; y vos, recibid la seguridad de mi constante afecto.

ENRIQUE.

A. M. Adriano de Riancey.

El Impertinente, periódico montpensierista que no recibimos, y que ha callado el desafío del duque, decía anteaer:

«La desgraciada muerte de D. Enrique de Borbon ha proporcionado al público ocasión para conocer la prensa decente y la que es indigna de un país libre y sensato.»

El público no necesita ya de ocasiones para conocer la prensa decente. Desde que los aduladores antiguos de la reina Isabel, los primeros responsables de los defectos que á la infeliz se le atribuyen, se decidieron á insultarla en letras de molde como no insultan privadamente caballeros á mujer nacida, ya el público está cansado de conocer la prensa decente y la que es indigna de un país sensato.

La Política, después de llamarnos *granjias* en un suelto copiado de *El Imparcial*, en otro casi inmediato nos endereza el siguiente trozo de literatura liberal:

«No extrañamos que los sacerdotes de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL hallen absurdas las exigencias de la opinión é inadmisibles las teorías de Eschíe en materia de duelos.»

De esta manera pueden vomitar diariamente por su viperina boca y por el cañón de su irracunda pluma una parte del inagotable depósito de veneno que encierra el pecho de todo neo, y después cubrirlos con el manto de la hipocresía para evitar la responsabilidad de sus malignos escritos y cobardes insultos.

«Duchamos, sin embargo, de que la táctica les salga siempre bien, si abusan demasiado de ella, pues todos los oficios tienen sus quiebras, y el de hipócritas no está completamente exento de ellas.»

No hemos copiado el suelto que precede para proporcionar á nuestros lectores una muestra más de la cultura liberal, sino para hacernos cargo de las últimas líneas que parece que contienen una amenaza.

¿Piensa *La Política* ponerse en relaciones con la partida de la Porra para impedir que tratemos como merecen al duque de Montpensier y á sus partidarios?

No sería prudente; sobre todo, después de la lección que nos dió el general Prim en su discurso, al hablar de las manifestaciones de que había sido objeto el día anterior.

En unacarta de París que publica *La Patria*, se inserta un párrafo de otra de Santiago de Cuba, en la que se da cuenta de haberse formado una comisión militar en un ingenio y haber sido sometidos á ella treinta jóvenes de las principales familias. El terror que esas prisiones causaron en la ciudad de Santiago fué tal, que más de doscientas personas se precipitaron en el vapor francés que salía con dirección á Jamaica. Pero la policía hizo saber al capitán del vapor que nadie podía salir sin pasaporte, y la mayor parte de los improvisados viajeros tuvo que desembarcar.

«Esta severidad extrema de las autoridades, añade la citada carta, se atribuye á que se quiere imponer el terror á los habitantes de esta ciudad, que, al parecer, entretienen relaciones con los insurgentes.»

Añade el corresponsal, que el 18 de Febrero por la tarde llegó á Santiago un correo anunciando que después de juzgados por un consejo de guerra, fueron fusilados diez y nueve de los treinta jóvenes que habían sido presos.

Estos son sin duda los fusilamientos de Santiago de Cuba á que se aludia hace poco cuando se hablaba de sucesos graves ocurridos en Cuba, y de desavenencias entre el capitán general y algún otro jefe militar.

En una carta de París, fecha 12 de Marzo, que publica un periódico, encontramos las siguientes líneas:

«Ayer se firmó en el Banco de París un nuevo contrato, por el cual el Sr. Figuerola vende los títulos restantes del famoso empréstito de los mil millones, y realiza en pago cuarenta millones de francos, que la semana próxima saldrán

para esa corte. Tal es la confusión que reina en la contabilidad de este negocio de los mil millones, que el mismo ministro no podrá decir á qué precio ha contratado este nuevo préstamo.

Pues estamos frescos. Un país que tiene derechos individuales y un ministro de Hacienda á quien le sucede lo que dice *La Patria*, tiene todo lo que necesita.

Apenas se oye hablar de otra cosa de algún tiempo á esta parte en los círculos políticos que de compras y ventas. Desde que la revolución empezó á vender lo suyo y lo ajeno, se ha desarrollado tal afán de imitación, que algunos, no teniendo mercancía á mano, se van á América á buscarla ó venden la conciencia.

Y cuidado que esto no lo dice ningún picaro reaccionario, sino un liberal de tomo y lomo, y de consiguiente testigo de mayor excepción en la materia. Hé aquí sus palabras:

«Se dice que los filibusteros van á hacer un esfuerzo supremo, y que con este fin han adquirido un periódico en Madrid. Desagradable va á ser la tarea del diario que defienda á los incendiarios de Cuba.»

Esto dice un diario montpensierista, sin recordar que los duelos con pan son menos; y que si desagradable es defender á incendiarios, no debe de ser muy grato salir á la defensa de un delincente.

Intentando contestar á un párrafo nuestro *El Imparcial*, dice que los carlistas tienen más que nadie fija la mirada en el escalfón.

Ventura es nuestra y grande por cierto no conocer á esos carlistas, y tratar en cambio á otros que desean vivamente no figurar en él.

De que esos carlistas existen y de que nosotros los conocemos y tratamos, podemos responderle á *El Imparcial*.

Nos consta que la única autoridad eclesiástica que intervino directamente en el enterramiento del infante D. Enrique fué el vicario general castrense, desempeñado hoy por el Sr. Pulido y Espinosa, Sacerdote como se sabe de ideas liberales.

También nos consta que las diversas parroquias á las que se acudió para que el Clero acompañase el cadáver del desgraciado infante, se excusaron de hacerlo por razones que no es del caso exponer en un periódico.

Un periódico liberal escribe el siguiente párrafo:

«El Gobierno no debía desatender los pueblos en que predomina el elemento estúpido de la clergía.»

El único defecto de este párrafo consiste en no estar escrito de semejante manera: el Gobierno no debía desatender los pueblos en que domina el elemento estúpido de la patriotería.

Leemos en *El Tiempo*:

«No queremos, efectivamente, entrar en lucha con el partido carlista, pues sería inútil distraer la atención de cuestiones y peligros que nos amenazan de cerca. Pero, ¿es falta á este propósito dar noticias de un hecho cierto, sin comentario alguno?»

Y que es cierto, no lo duden nuestros colegas.

En las líneas precedentes y en todo cuanto ha escrito *El Tiempo* acerca del mismo asunto, echamos de menos la inteligencia que generalmente campea en los escritos del diario moderado.

Fué ante todo una inocentada progresista el referir el hecho, y referirlo en la parte más importante del periódico, cuando bastaba un mediano juicio para comprender que la noticia era falsa; pues los moderados mejor que nadie saben que no se ofrecen dos millones así como se quiera, cuando en España con dos millones puede hacerse poco menos que milagros.

En segundo lugar, se equivoca *El Tiempo* al decir que contar un hecho cierto, no es entrar en lucha con el partido á que el hecho se refiere. Y sino, díganos el diario moderado: ¿qué habría dicho de nosotros si hubiésemos contado de pe á pa todo cuanto han contado desde la revolución acá los periódicos revolucionarios acerca de la familia de doña Isabel de Borbon? De hijo que lo habría considerado como ataque, y sabido es que quien ataca no está lejos de luchar. Pero *El Pensamiento* que no quiere «distraer la atención de cuestiones y peligros que nos amenazan muy de cerca» y que conoce hasta qué punto es respetable la desgracia, y cuán procaz el periodismo, no dice acerca del asunto sino lo que puede decirse, y cuando no hay otro remedio que decirlo. Hubiera, pues, *El Tiempo* imitado nuestra prudencia y entonces podría alegar con fundamento que no quería polémicas con nosotros.

Pero hasta ahora hemos discurrido como si el hecho fuese exacto, y sin embargo, no lo es á pesar de todas las seguridades del diario moderado.

En efecto, con el epígrafe *El Parto de de los montes* publica el *Diario de Córdoba*, periódico liberal, la siguiente gaceta cuya lectura recomendamos á *El Tiempo*:

«Se decía estos días en esta capital que había sido preso un carlista que había presentado un oficial de la guarnición tratando de seducirlo á

favor de su causa y que llevaba papeles de importancia. Dicho sugeto se presentó beodo empujando por pedirle una limosna al referido oficial. Parece que de los papeles indicados lo que se probaba es que era capitán de voluntarios de la libertad de Cuenca Baja, y que había sido el secretario de la junta revolucionaria de aquella población. En su consecuencia, se dice que ha sido puesto en libertad.»

Ya lo vé *El Tiempo*, resta ahora que lo vean sus lectores, siquiera para que formen idea de la ligereza del diario moderado cuando trata de herir al partido carlista, aunque sin «distraer su atención de las cuestiones y peligros que nos amenaza de cerca.»

La Discusión, periódico republicano que aboga por la venta de Cuba á los Estados Unidos, dice lo siguiente:

«Achaque es de periódicos neo-católicos, valerse de la injuria, cuando la razón les falta, lo cual equivale á decir que siempre usan esa arma que la conciencia universal proscriba.

El Pensamiento Español nos demuestra por que hemos presentado á la triste cuestión de Cuba una solución justa, conveniente y patriótica en nuestro concepto.

En vez de seguir esa conducta que nosotros reprobamos enérgicamente, en vez de valerse de un arma que toda conciencia recta rechaza, el periódico absolutista obraría, si no como lo que es, al menos como debía, poniendo una solución frente de la que nosotros hemos presentado. Pero no una solución fundada en esa política sentimental que consume nuestras fuerzas y es parte á que nuestros compatriotas encuentren una muerte temprana lejos de la patria, sino una solución realizable, atendido el giro que desgraciadamente los asuntos de Cuba han tomado.»

Nosotros no queremos contestar á las precedentes líneas. Otro periódico republicano se encarga de hacerlo á las mil maravillas.

Habla *El Sufragio Universal*:

«Plácenos ver que muchos órganos de la prensa dedican frases de reprobación á la especie propagada por otros que desde luego calificamos de indignos. ¿Y qué otro pensamiento nos pueden sugerir los que proponen la venta de la isla de Cuba? ¿Qué otra calificación, por parte nuestra, merecen los que, presidiendo de la dignidad, del renombre y poderío español, se atreven á aconsejar un acto tan deshonroso como cobardes?»

Y no decimos más, seguros de que ningún español, por más que fuera indiferente á las glorias de su patria, prestaría apoyo á una idea que por su sola enunciaci6n pasa á la categoría de lo absurdo, de lo imposible.»

El Diario Español escribe el párrafo siguiente:

«¿Qué pasa en Cuba? pregunta un periódico republicano porque otro diario semi-republicano pide que vendamos aquella isla y porque *La Patria* hace un cambio completo en su política.

Pasa en Cuba que España y el ejército, los voluntarios y los españoles allí establecidos, derrochan sus tesoros y sus haciendas, su sangre y su vida para ahogar la más infame e indigna de las rebeliones; y qué al propio tiempo hay quien opina que debemos hacer almoneda de la honra de España.....

No pasa más.»

Si señor; pasa algo más; pasa que en Cuba se está manteniendo la insurrección por la desastrosa política que sigue el Gobierno de España; pasa que las ideas revolucionarias de nuestro país, tienen su natural complemento en la revolucionaria conducta de los filibusteros; pasa que la revolución de Setiembre fué el despertador de la revolución cubana y que esta sólo puede acabar cuando aquella acabe: pasa, en fin, que es necesario á todo trance aplastar el liberalismo para matar el filibusterismo y salvar la honra de España enlodada por nuestros liberales.

Esto pasa y algo más que no decimos.

Apenas empieza á desvanecerse la terrible impresión causada por la catástrofe del sábado, cuando vuelven á descubrirse las miserias que devoran á la situación.

Unionistas, progresistas y cimbrios forman tan revuelto torbellino con sus encontradas aspiraciones, sus ambiciones incompatibles y sus inconciliables opiniones, que si no estuviera de por medio el temor á las consecuencias, el rompimiento sería definitivo é inmediato.

La manifestación poco simpática de que fué objeto el general Prim el domingo último, y los discursos y artículos á que aquella ha dado motivo, han renovado el fuego de la discordia que empezó á sentirse últimamente entre cimbrios y progresistas. Estos han caído casi en la cuenta de que los derechos individuales son una calamidad, y que no puede concederse el uso absoluto de los mismos al pueblo, al paso que los cimbrios se empeñan ahora más que nunca en sacar á salvo tan preciosa conquista.

Nuestros lectores habrán observado que en los vaivenes de la política revolucionaria se reproducen constantemente estos dos fenómenos: se queja todo el mundo de la anarquía, ponen el grito en el cielo todos los partidos clamando por una organización, se dividen las opiniones sobre el modo de llevarla á cabo y entonces todas las miradas se vuelven á la cuestión de monarca. Pero pasa el tiempo, la cuestión de monarca no adelanta un paso, se tropieza con la imposibilidad de resolverla y entonces *pro bono pacis* se prescinde de ella y se conviene en que antes de elegir monarca es menester organizar el país.

Pues bien, nos encontramos ahora en el primer extremo de la oscilación y vamos á parar al segundo.

Se han pasado dos meses y medio desde que el Sr. Rivero entró en el ministerio de la Gobernación lleno de bríos y dispuesto á arreglar á España en un dos por tres; pero

al cabo de ese tiempo y á pesar del fabuloso talento del Sr. Rivero, nos encontramos como estábamos ó mucho peor, y recelosos los cimbrios de perder su prestigio en una mala campaña, ellos son los primeros que quieren aplazarla procurando de nuevo la cuestión de monarca.

Esto no lo decimos nosotros, si no nos lo hubieran hecho comprender los dimes y dires de los pasillos del Congreso y el lenguaje de ciertos periódicos, nos lo hubiera inspirado el siguiente suelto de *El Diario Español*:

«Decíase que una parte de la fracción cimbria pretendía dar un golpe de habilidad, proponiendo, al fin, un candidato para el trono, con el único y exclusivo objeto de ir ganando tiempo, puesto que la verdad es, que para aquella fracción no hay realmente rey aceptable, aunque ahora se empeñe en hacernos creer que considera al regente digno de tan alto puesto.»

Con las precedentes líneas coinciden otras de *La Epoca*, en que despus de decir que se piensa celebrar un importantísimo Consejo de ministros en que se tratará ampliamente de la cuestión política, añade:

«De todos modos, parece evidente la resolución del señor duque de la Torre de que tenga un término su autoridad nominal, sustituyéndola con otra más efectiva. Falta el candidato aceptado por todos capaz de ejercerla.»

Si, esto es lo cierto; falta el candidato aceptado por todos, y faltará probablemente si al fin los partidos monárquico liberales no concluyen por echarse en brazos de Espartero. Así es que, según todas las probabilidades, lo de pensar ahora en la cuestión de monarca es ni más ni menos que un ardid de los cimbrios, ansiosos de evitar su propia ruina, porque ellos son por ahora el blanco de la ojeriza de progresistas y unionistas.

El papel de estos últimos está reducido por ahora á atizar la discordia entre cimbrios y progresistas, discordia que á nadie se oculta, y cuyas causas resume un periódico en estas líneas:

«A juzgar por ciertas apariencias, es indudable que entre los Sres. Rivero y Sagasta no hay completo acuerdo.

«Se nota marcada tendencia al orden, es decir, á la salvación de los principios conservadores en los amigos del ministro de Estado; se nota un espíritu de reforma más pronunciado en los íntimos del Sr. Rivero.

«Esta divergencia será más profunda, si se lleva á cabo el arreglo de la secretaría de Gobernación, que parece, aunque aplazado, resuelto.

«El Sr. Rivero no se aviene fácilmente, ni á ceder, ni á perder su iniciativa.»

Con el fin único que hemos dicho, esto es, con el de atizar la discordia, ó porque real y verdaderamente no cejan en sus pretensiones respecto á Montpensier los unionistas, según dicen algunos periódicos, se muestran exigentes con el Gobierno pidiendo que se ponga pronto término á la interinidad, y no falta alguno que asegura que le han concedido un plazo fatal de quince días para resolver la cuestión de monarca, so pena de negar ellos su apoyo á la situación.

En suma, todo indica que estamos avocados á una grave crisis, pero no simplemente la crisis ministerial de que se hablaba ayer, citando quizá sin fundamento hasta el nombre de algún futuro ministro. La crisis será probablemente más trascendental.

«Esperemos, dice *La Epoca*, que el tiempo desenrede la madeja.» Creemos que los esfuerzos de los hombres podrán más que el tiempo, y que la madeja, lejos de desenredarse, se enredará cada vez más.

Agradecemos vivamente á nuestros suscritores el gran interés que muestran por la salud de nuestro amigo y director Sr. Navarro Villoslada.

Este progresista en su curación, la cual, como dirigida por la primera celebridad médica de Alemania, nada deja que desear. Resta, sin embargo, la convalecencia que necesariamente ha de ser larga, y obligará á nuestro amigo á permanecer en la capital de Austria durante mucho tiempo.

El señor duque de Madrid, que á principios de Febrero volvió de Alemania á Suiza, como saben nuestros lectores, ha mostrado por el enfermo, á pesar de la distancia que de él le separa, un interés grandísimo y propio del noble y bondadoso corazón de nuestro monarca. No han sido estas delicadas atenciones el menor consuelo que ha tenido el Sr. Villoslada en medio de sus terribles padecimientos.

A los rumores de crisis de que anoche se hace eco *La Correspondencia* debe añadirse que, según *El Imparcial*, anoche se aseguraba en varios círculos políticos que el subsecretario del ministerio de la Gobernación, Sr. Moret, había presentado la dimisión de su cargo.

El diario democrático cree desprovisto de fundamento este rumor. Lo de siempre.

En un diario federal leemos lo que sigue:

«No faltan quienes afirman que nunca están más próximas de realizarse que ahora, las esperanzas montpensieristas.

Sobre esto se decían anoche muchísimas cosas, peregrinas unas, contradictorias otras; más, lo repetimos, aun cuando los cimbrios y muchos progresistas hayan cambiado de ideas, lo cual no creemos, Montpensier no será rey de España, y no lo será porque no lo quiere el país, y porque la última posibilidad de ser rey, desaparecería envuelta en la sangre de D. Enrique de Borbon.»

Según *El Eco de España* al terminar el mes de Febrero último se debía á los contratistas de obras públicas nada menos que ochenta y seis millones de reales. ¿Nos quieren decir nuestros co-

legas ministeriales, pregunta, de cuándo data esa enorme deuda? Es tanto más sensible, cuanto que esa deuda devenga el interés de 6 por 100 anual, y que por poco que se tarde en realizar el pago, llegará á 100 millones la deuda, sin que su existencia sea el medio mejor de fomentar las obras públicas.»

Según un diario moderado parece positivo que el hijo del infante D. Enrique se muestra parte en la causa que se instruye con motivo de la muerte de su padre.

Según *El Tiempo*, se da como positivo que una parte de la unión liberal considerando de todo punto imposible el triunfo de la candidatura Montpensier, trabaja porque sea proclamado rey de España el conde de Paris.

Ampliando la noticia de la reunion celebrada el domingo último por los carlistas de Valencia con el objeto de nombrar la junta instaladora del casino carlista, dice un periódico de aquella capital que surgió la idea de conmemorar esta primera junta con un acto de beneficencia, y corriendo un guante se recaudaron unos 3,000 reales, que se ha decidido repartir entre los pobres en limosnas de 3 rs. cada una.

También se dice que el segundo piso de la casa que va á ocupar el casino carlista, se dedicará á escuelas que sostendrá la sociedad.

¡Bien por los carlistas valencianos!

Leemos en *El Imparcial*:

«Las quejas de los maestros de instrucción primaria van en aumento. En algunos distritos de Galicia se hallan sujetos á un régimen de dieta tan absoluto, que hace diez y seis meses no perciben ni un cuarto. ¿A dónde vamos á parar por este camino, señor ministro de Fomento!»

Dice un periódico que en virtud de la autorización concedida por las Cortes para procesar al Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago, ha dispuesto el Supremo Tribunal de Justicia que reconozca la carta que dirigió al señor ministro de Gracia y Justicia, y que ha sido la causal del procedimiento.

Al efecto se ha librado la orden oportuna al regente de la Audiencia de la Coruña, para que personalmente evacue la diligencia, ó para que comisione con tal objeto el juez de Santiago, si le es imposible al regente trasladarse á esta ciudad.

Por orden del ministerio de la Guerra de 14 del corriente se concede á los Guardias civiles de la provincia de Barcelona, Sebastian Grau y Fortuny, y Clemente Boter y Treves, la cruz de plata del Mérito Militar psonada con tres escudos al mes, por haber atacado á ocho criminales en el término de Mataró, dando muerte á uno y capturando á seis de ellos.

Según el estado de la Caja general de Depósitos, correspondiente á la cuarta semana de Enero último, ingresaron en la misma por cuenta de metálico 348,769 escudos 752 milésimas, se pagaron 484,449 escudos 516 milésimas, quedando una existencia de 2,757,200 escudos 471 milésimas. Por depósitos en efectos públicos ingresaron 5,404,530 escudos 921 milésimas, se devolvieron 2,173,029 escudos 306 milésimas, resultando una existencia de 276,649,754 escudos 175 milésimas. Por cuenta de depósitos antiguos convertidos en bonos del Tesoro ingresaron 88,092,603 escudos 279 milésimas, se devolvieron 78,692,342 escudos 793 milésimas, quedando una existencia de 67,495,978 escudos 657 milésimas.

Se ha dispuesto que la fragata de guerra *Araucarias* trasporte á Cartagena la guarnición de la *Numancia*.

Dice *El Tiempo* que al oír ciertas conversaciones en el palacio del Congreso, y al ver la actitud tirante de los partidos, no parece sino que nos hallamos avocados á inesperados sucesos.

Dice un periódico que ayer á última hora se presentaba como inminente la salida del ministerio del Sr. Becerra, si este insiste en llevar á cabo la supresión de la Sala de Indias del Tribunal de Cuentas. Es de esperar que no insista.

CORREO DE HOY.

El reverendo Sr. Senestre, Obispo de Ratisbona (Baviera), ha dirigido una carta-orden á su Vicario general, y en ella le dice lo siguiente:

«La actitud arrogante y escandalosa que el preboste Dörlinger, profesor de historia eclesiástica en la universidad de Munich, ha tomado respecto á la Santa Sede y á los Obispos reunidos en Roma; las doctrinas erróneas y perniciosas que ha hecho públicas en sus últimos escritos, me imponen el triste deber de prohibir á los estudiantes de teología pertenecientes á mi diócesis que acudan á las lecciones del doctor Dörlinger, porque mi conciencia no me permite exponer su fe á una influencia tan perniciosa.»

El señor Obispo de Gibraltar ha publicado las dos siguientes cartas que se refieren á las felicitaciones confidenciales, luego hechas públicas, del reverendo Sr. David, Obispo de Saint-Briene, al Padre Gratty. Al ver las cartas de aquel Prelado, deben recordar nuestros lectores las explicaciones que dio el reverendo Sr. David acerca de su carta al Padre Gratty, y de que nosotros nos hicimos cargo en uno de los números de la semana pasada.

Al R. P. Narciso Pallavés, Vicario general de Gibraltar.

ROMA, 10 de Marzo.—Mi querido señor Vicario: En mi vicariato, como en otras partes, una carta con la firma del señor Obispo de Saint-Briene, ha podido hacer creer que los errores del Padre Gratty han sido sostenidos en el seno del Concilio con la fuerza y libertad episcopales.

Mi deber para con las almas me obliga á rechazar una aserción que ofende tan gravemente la fe del episcopado. Ninguna voz se ha levantado en el Concilio hablando en el sentido del Padre Gratty.

Suspechando de la autenticidad de la carta atribuida al señor Obispo de Saint-Briene, he querido informarme del mismo Prelado. Mi carta no ha tenido contestación. Os envío copia de ella para que la publiquéis.

Recibid, etc.

—JUAN, Obispo de Antioque, Vicario apostólico de Gibraltar.

Hé aquí la copia de la carta de este Prelado al señor Obispo de Saint-Briene:

«Reverendísimo señor: Una carta dirigida al

Padre Gratty con vuestra firma, contiene las expresiones siguientes:

«A todas las voces que se elevan en el Concilio con una fuerza y libertad verdaderamente episcopales, habéis unido la vuestra que ha llegado para fortalecerlos.»

Como el escrito á que se hacen estos elogios tiene por objeto negar la infalibilidad de la Santa Sede, se creará, según las frases citadas, que las doctrinas del Padre Gratty son sostenidas en el Concilio; y como la verdad es (bien lo sabéis, reverendo señor), que nadie ha hablado en el Concilio en el sentido del Padre Gratty, debo considerar como apócrifa la carta que se os atribuye, y me propongo hacer una protesta pública, para destruir una aserción tan gravemente injuriosa á la fe del Episcopado.

Bien comprendéis, reverendo señor, la autoridad que una declaración de vuestra parte añade á esta protesta, á mi juicio necesaria.

Por eso, en interés de la Religión, por el honor del Episcopado y por el bien de las almas, me atrevo á rogáros que os dignéis darme á este propósito las aclaraciones que creáis convenientes.

Recibid, etc. —JUAN, Obispo de Antioque, Vicario apostólico de Gibraltar.

El Univers publica el siguiente telegrama que le envía su corresponsal de Constantinopla, y cuya gravedad no se nos oculta:

«PERA, 14 de Marzo.—El embajador de Francia, M. Bourée, sostiene abiertamente á los disidentes armenios, y declara que lo hace por orden de su Gobierno.»

El Telégrafo publica lo siguiente, que copia de una correspondencia de Roma:

«Los Obispos de la oposición han remitido á los Cardenales legados la protesta contra los principales artículos del reglamento adicional. También han presentado, para la ejecución de ese reglamento, las observaciones escritas por el *Schéma de Kocleria*; y parece que la comisión teológica *ad hoc* se ocupa en este momento de desmenuzar y analizar esas observaciones, con el fin de redactar un informe acerca de ellas, para la próxima Congregación general. La protesta de la oposición, contra el reglamento adicional, contiene un párrafo en que se pide que cincuenta Padres reunidos puedan impedir la terminación de una discusión, terminación que diez Padres tan solo tienen el poder de provocar, con arreglo al artículo 11 del mismo reglamento.»

Dice un telegrama de Viena:

«Monseñor Falcinelli, Nuncio del Papa, acaba de celebrar una larga conferencia con el conde de Beust; se asegura que la tirantez de relaciones entre Austria y Roma entra en un período descendente.»

Leemos en *El Telégrafo* de París:

«Se habla con mucha insistencia de la posibilidad de un arreglo definitivo entre los Gabinetes de París y el Vaticano.»

No nos explicamos, pues, la salida de Roma del embajador francés, hecho de que da cuenta un despacho que verán nuestros lectores en el lugar correspondiente.

Esperamos noticias más detalladas.

Dicen de París:

«Ha publicado un periódico la noticia de que el conde Orloff, nuevo embajador de Rusia en Viena, tenía el encargo de «trazar las relaciones entre ambas potencias. Noticias de buen origen nos permiten asegurar que el conde de Orloff ha llevado cartas autógrafas del emperador Alejandro II para el emperador Francisco José, y que á consecuencia de la buena inteligencia que empieza á reinar entre Francia y Rusia, y entre Francia y Austria, no sería extraño que se realizase una triple alianza.»

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

En cuanto fué aprobada el acta de la sesión anterior, el Sr. Puig y Llagostera se levantó á anunciar una interpellación sobre el estado general del país.

El señor presidente del Consejo de ministros manifestó que el Gobierno está dispuesto á responder en el acto; pero el señor presidente de la Cámara dijo que el reglamento se oponía á que las interpellaciones fueran explanadas en otro día que los sábados.

Leídas después una proposición del Sr. Tatuat pidiendo que las atenciones de las provincias sean cubiertas con la exactitud que las de Madrid.

El autor pronuncia un largo discurso en su apoyo, enumerando minuciosamente el lamentable estado, que por efecto de la falta de pagos sufren las provincias.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas).

PARIS, 16.—El conde de Bannville, embajador de Francia en Roma, ha sido llamado con urgencia á París para dar explicaciones al Consejo de ministros.

BERLIN, 16.—Ha llegado al Gobierno un despacho del conde Darú, redactado en un tono conminatorio; pero á este despacho ha contestado el conde de Bismark en términos llenos de conciliación.

PARIS, 17.—El periódico *El Constitutionnel*, desmiente el rumor que ha circulado del reemplazo de M. Pietri, prefecto de policía.

En algunos círculos políticos asegúrase que la vuelta del Sr. de Bannville á esta capital, ha sido provocada por la naturaleza de las relaciones nada satisfactorias que ha tenido este embajador con el Cardenal Antonelli, desde hace algunos días.

Hoy el emperador presidirá el Consejo de ministros.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-90, 24-25, 30-35, 50-40, 45-60 y 40; pequeños 21-65 y 60; no publicado, 24-30; á plazo, 24-20, 25-50, 55 y 40 fin cor. fir.; 24-20 fin cor. vol.; 25-50 fin cor. vol., prima de 50 céntos.

Títulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 23-60, 24-60, 24-20, 25-15 y 10.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 30-60.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, no publicado, 99-50 d.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 anual, publicado, 65-40, 25-65-00, 65-30, 40-10, 25-20, 65-35 y 40; no publicado, 65-25 p.; á plazo, 65-60 fin cor. fir.; 65-80, 65-10, 80, 90, 65-25, 40-50, 75, 65-70, 25 y 50 fin cor. vol.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 45-10 y 45-00.

Idem id. id. (nuevas), de 2,000 rs., publicado, 44-50; no publicado, 44-00.

Idem id. id., de 20,000 rs., no publicado, 44-00.

Varios señores Curas de la diócesis de Osmá, haciéndose intérpretes de los sentimientos que animan al Clero de la misma, han dirigido una tierna comunicación a su venerable y virtuoso Prelado, pidiéndole al Gobierno a quien corresponde, que si a él se hizo justicia por su magnífica contestación a la circular del señor ministro de Gracia y Justicia de 5 de Agosto último, se abra desde luego un gran proceso contra los expositores que en un todo se adhieren a lo expuesto con dicho motivo por su Prelado. Este y tantos otros testimonios de adhesión endulzarán sin duda las amarguras por que ha pasado aquel dignísimo y celoso Pastor en defensa de la libertad de la Iglesia.

Firman esta manifestación en Vinuesa los señores: Párrico, D. Domingo Cuandé; Beneficiado, D. Julian Martín; Párrico de Saldueño, don Hilario Palacios; Párrico de Longosto, D. José Muñoz, y el Economo de Lamedra D. Francisco Soria.

Nos escriben de Alcalá dándonos cuenta de haberse constituido allí la junta católico-monárquica, y manifestándonos el deseo de que sea aprobada por la central. Componen dicha junta las personas siguientes: D. José Ferrer y Signes, presidente; D. José Ferrer y Ripoll, vicepresidente; vocales, D. Damian Ferrer, D. José Molina, D. Francisco Chesa, D. Domingo Molina, vocal-secretario; y vocal-vicepresidente, don Joaquín Andrés.

La Esperanza publica una carta con extensos detalles sobre los escandalosos atentados cometidos en la elección de Mondedero. A un elector le sacaron de la sala electoral; después de maltratarse horriblemente a vista del alcalde presidente y vocales de la mesa, le arrastraron dentro del mismo local de la elección, y sacándole fuera, mientras unos le tenían asido de un brazo, descargaban otros una nube de palos, resultando gravemente herido en la cabeza, hombros y espaldas, sin que la autoridad diese muestras de aprehensión del hecho. Otro que no permitiendo su edad y padecimiento correr con la velocidad necesaria para evitar los golpes que a ambas manos descargaban tales salvajes, se ocultó en una casa, fue hallado por un grupo de nueve, y le intimaron que si no quería morir, les diese a cada uno 20 rs.; y no teniendo más que cuatro escudos, se los entregó, con palabra de honor de dárles en otro día los cuatro restantes; como sucedió el día de la mesa. A otro, en el día siguiente, después de descargarse sobre él una nube de palos, le exigieron 40 rs., se pena de perder la vida, y no teniendo más que 20, se los prestó un vecino honrado, salvándose de este modo, y viniéndose luego a residir en esta ciudad.

Señores revolucionarios, sucede esto ni aun en Africa?

El partido republicano de Gerona se dispone a recibir triunfalmente a los presos de la Carraca que deben llegar a aquella ciudad de un momento a otro.

Dice un periódico que está terminándose en el ministerio de la Gobernación, y muy en breve publicará la Gaceta el reglamento a que deben sujetarse los ayuntamientos y diputaciones provinciales para llevar a efecto la ley de arbitrios que a dichas corporaciones se refiere.

Las sesiones de las Cortes en su última reunión nombraron las siguientes comisiones: Pensión a doña Dolores Castañón: Rebullida, Muñoz, Monesi, Coll, García (D. Diego), Padial y Coronel y Ortiz.

Enajenación del material inútil de arsenales: Rodríguez, García Briz, Basera, Peralta, Palau, Milans y Rivo (D. José Vicente).

Cables telegráficos submarinos: Martínez Ricart, González, Chao, Franco del Corral, Ramos Calderon y Abascal.

Leyes de Ultramar: Bugallal, González Encinas, Pezet, Madrazo, Villavicencio, Herrero y Romero Giron.

Autorización para procesar al diputado Cala: Martínez Ricart, Carrascon, Gil Berges, Ramos Calderon, Pascual y Genis y Diaz Quintero.

Autorización para procesar al diputado Joriz: Martínez Ricart, Rodríguez, Gil Berges, Calderon y Diaz Quintero.

Guardacostas: Rodríguez, García Ruiz, Prieto, Peralta, Vallin, Rosell y Marquina.

Aduanas de Santander: González Encinas, Damato, Franco del Corral, Diaz Uzurum y Escoriza.

Dice anoche un periódico que, según los rumores que circulaban en el salon de conferen-

cias, se aseguraba que los progresistas estaban reueltos a marchar en el sentido que hace poco les aconsejaba. La Iberia y ahora la señal La Nación, de una política exclusivamente progresista, no faltando murmuraciones contra ciertos pasos dados cerca del regente, a quien se quiere fascinar con mayores grandezas, ni recrudescimiento de esperanzas de los montpensieristas, ni rumores favorables al conde de París.

La revolución está condenada a no entenderse nunca.

A pesar de haber declarado en las Cortes el Sr. Rivo que en las manifestaciones contra las quintas, realizadas el domingo en la mayor parte de las capitales y pueblos de España, solo se había turbado el orden en Málaga, ignorante tal vez de los desórdenes ocurridos con dicho motivo en Valencia del Ventoso y San Martín de Valdeiglesias, se van recibiendo noticias de otros puntos que demuestran no haber pasado las cosas como el ministro de la Gobernación suponía.

En Sevilla se encontraron los manifestantes con un batallón de ejército en la encrucijada de la Campana. Los batidores de este hicieron alto para dejar pasar a aquellos; pero el teniente coronel se adelantó y mandó romper las filas del pueblo, y con este motivo hubo un momento de confusión que se tradujo en las corridas y los sustos de ordenanza, y gracias a que no estalló un verdadero conflicto.

El Gaceta publica los telegramas cambiados entre D. Francisco de Asís y el hijo mayor de su hermano D. Enrique, con motivo del fallecimiento de este.

El duque de Sevilla pide consejos a su tío, y este le ofrece toda su protección.

La Correspondencia da cuenta anoche en los siguientes términos de las reuniones celebradas por la comisión que entiende en el proyecto de negociación de bonos del Tesoro:

«La comisión nombrada para dar dictamen sobre el importantísimo proyecto de la negociación de bonos del Tesoro, se reunió anoche a las diez y media, con asistencia del señor ministro de Hacienda y del Sr. Rubio (D. Leandro), que a su cualidad de diputado reúne la de pertenecer a la junta de vigilancia de la caja de Depósitos.

Se constituyó la comisión eligiendo presidente al Sr. García Gómez de la Serna y secretario al Sr. Llano y Peris.

El Sr. Rubio excitó varias explicaciones del señor ministro, que las dió en términos satisfactorios, para desvanecer las dudas que en la inteligencia del proyecto le ocurrían y que pudieran afectar los respetables intereses de sus comitentes.

El Sr. Lopez Botas, de la comisión, obtuvo también varias explicaciones, en aclaración del pensamiento del Gobierno.

El Sr. García Briz, si contrariar el proyecto en cuanto se refiere a su fondo, y especialmente en la cuestión de confianza, pues está dispuesto a conceder la más completa autorización al Gobierno, presentó una grave observación respecto de los bonos pertenecientes a corporaciones, si bien indicando la solución que en su sentir salvaba el inconveniente: esto fué objeto de una discusión científica y templada en que tomaron parte el Sr. Figuerola, los Sres. Capdepon, Ruiz Gomez y demás individuos de la comisión, encargándose el Sr. García Briz de formular su pensamiento para someterlo de nuevo a discusión en el día de hoy, con asistencia del señor ministro de la Gobernación.

Reunida a las dos de la tarde en la presidencia de las Cortes la comisión sobre venta de los bonos del Tesoro, se suscitó de nuevo la cuestión propuesta por el Sr. García Briz sobre los derechos de los ayuntamientos; después de una detenida discusión en que tomó parte el señor ministro de la Gobernación, se resolvió equiparar a los imponentes particulares de la caja de Depósitos a aquellas corporaciones que no necesitan ni quieren vender sus bonos. Habiendo llegado con esto al mejor acuerdo los individuos de la comisión con los dos señores ministros de Hacienda y Gobernación, se procedió a redactar el dictamen, modificando ligeramente en aquella parte el proyecto del Sr. Figuerola.

Ya empieza el movimiento de nombramientos y cesantías de magistrados y jueces. Según dice anoche La Correspondencia, parece que en el arreglo de la magistratura que firmará hoy el regente, hay numerosos cambios, pero pocas cesantías respecto a magistrados y presidentes de sala. La modificación más importante, según dicho periódico, se hace en los regentes y fiscales de Audiencias.

Ha sido nombrado agregado a nuestra embajada en París el Sr. D. José Távira, cesante de igual destino de la de Florencia, quedando cesante el cónsul de España en la capital de Francia, y el agregado a nuestra embajada en París D. Juan Pedro Aladro.

Segun La Correspondencia, siquese hablando en los círculos políticos, de proyectos de alguna ligera modificación ministerial. «Cremos, añade, que el rumor no tiene bastante fundamento, y sin embargo, hasta se indica el nombre del señor Ruiz Gomez como candidato probable para una cartera.»

Dice un diario noticiario que el ministro de la Gobernación ha telegrafado a los gobernadores civiles participándoles que en un término breve se facilitarán a las provincias los recursos necesarios para sus perentorias atenciones.

Pues que no se hagan esperar.

Parece que la academia de San Fernando ha dirigido una exposición al ministro de la Gobernación, pidiendo la conservación de la iglesia de las Calatravas, atendido su mérito artístico y las glorias históricas que simboliza, y por ser uno de los mejores ornatos de la calle de Alcalá.

Pero como se trata de un templo católico...

Desde que se presentó a las Cortes el estado de las tropas mandadas a la isla de Cuba, parece que han salido para aquella antilla en los diferentes correos hasta el de ayer inclusive, más de 2,086 hombres; con lo cual y con los matriculados de mar, se ha elevado aquel ejército a unos 40,000 hombres.

La proposición de ley de los republicanos para igualar en el pago a todas las clases y todas las provincias, cuya lectura fué autorizada anteayer por las sesiones, dice así:

«Artículo 1.º Todos los acreedores del Estado, bien por títulos de la Deuda pública, bien por sueldos y pensiones, bien por cualquier otro concepto, serán pagados por igual en la proporción que permita el estado del Tesoro, sin distinción de clase, categoría ni domicilio.

Art. 2.º No podrá abrirse nunca el pago de una mensualidad ni el de uno de los semestres de la Deuda, que no estén satisfechas las obligaciones todas de la mensualidad o de semestres anteriores, o consignadas por lo menos en las respectivas tesorerías las cantidades necesarias para acabar de satisfacerlas.

Art. 3.º Toda transgresión de lo consignado en los anteriores artículos será castigada con arreglo al artículo 320 del Código penal.»

Anteayer autorizaron las sesiones la lectura de tres proposiciones de ley pidiendo una pensión de mil quinientas pesetas a cada uno de los hijos del Sr. Castañón, asesinado en Caychueso; otra pensión de 4,000 rs. a la viuda de D. Juan Castell, muerto del cólera en Toledo en 1855, siendo comandante del presidio; y otra pensión de 6,000 reales a la viuda y huérfanos del teniente de infantería D. Francisco Morales Aguilar, muerto en la acción de Algar combatiendo a los republicanos.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «Probablemente se firmará esta semana el tratado consular celebrado entre nuestro Gobierno y el de Bélgica.

El diputado Sr. Torres Mena ha presentado hoy una extensa enmienda al proyecto de ley sobre administración provincial, proponiendo que se modifiquen los artículos 29 y 59, y capítulo 7.º del título 3.º, sobre las condiciones de los secretarios de las diputaciones provinciales.

Hoy han pasado el día en la posesión del señor Leon y Medina, inmediata a la de Somosaguas, el regente, el capitán general de este distrito, el gobernador de la plaza y otros varios señores.

Han sido indultados de la pena de muerte dos sujetos a quienes fue impuesta dicha pena por la Audiencia de este territorio.

En breve se dará principio a la acuñación de veinte millones de reales en monedas de cinco pesetas.

Esta tarde se han constituido las dos comisiones ayer elegidas para entender en los proyectos sobre venta de efectos inútiles de marina y sobre construcción de faluchos. Es probable que en esta semana formulen dictamen favorable.

Probablemente esta noche tomará posesión la nueva junta directiva de la tertulia progresista. Con este motivo creese que habrá gran animación en la misma.

D. José Escudero; D. José Octavio Toledo, D. José Sancho Rayon y D. Dario Cordero, individuos del cuerpo de archivos, bibliotecas y museos, han sido autorizados por el ministerio de Fomento para desempeñar una comisión interesante en la dirección del patrimonio que fué de la corona.

Ha sido aprobado el reglamento para las concesiones de agua del canal del Lozoya.

Al levantarse la sesión han acordado las Cortes celebrar sesión por las noches para acelerar el despacho de los asuntos pendientes, empezando esta noche a las nueve.

Ya están hechos los nombramientos de varios secretarios de gobiernos de provincia, y mañana probablemente quedará ultimado el arreglo de estos funcionarios.

Los bonos del Tesoro han experimentado hoy una subida, y todos los fondos han tenido también alza.

Han asegurado a La Regeneración que el duque de Montpensier se encuentra en un estado bastante grave, el cual inspira serios temores a los facultativos que le asisten.

La Gaceta de hoy no contiene ninguna disposición de primer orden.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

París, 16.—El nuncio del Papa ha celebrado hoy una conferencia con el conde Darú, ministro de Negocios extranjeros; no ha sido posible todavía averiguar cuál ha sido el verdadero objeto de la conferencia; pero creese que esta se relaciona con las exigencias del Gobierno francés relativamente a las decisiones del Concilio.

Después de la conferencia, el ministro ha ido a las Tuillerías. El emperador no ha presidido hoy el Consejo con motivo del aniversario del nacimiento del príncipe imperial.

Anoche, en una recepción del ministro Emilio Ollivier, se aseguraba que los rumores sobre dimisión en el seno del Gabinete carecen de todo fundamento.

VIENNA, 16.—La nueva ley electoral preparada por el Gobierno propone la incompatibilidad absoluta entre el cargo de diputado y todo empleo público, e impone la obligación de cumplir con todos los deberes de la diputación, y especialmente con la exactitud en las sesiones.

(De la Agencia Havas.)

LISBOA, 14.—Las elecciones han tenido lugar en todas partes con tranquilidad. El resultado general ha sido favorable al ministerio. La oposición ha obtenido dos diputados en los cuatro distritos de Lisboa.

WASHINGTON, 15.—El comité de relaciones exteriores en el Senado ha recomendado que se rechazase el tratado de anexión de la isla de Santo Domingo, y por lo tanto la ratificación del tratado es dudosa.

El Diario de Barcelona publica una carta de Roma en que leemos lo siguiente:

«Roma, 8 de Marzo.—D. Alfonso de Borbon ha recibido su primera comunión de manos de su padrino el Papa, ayer a las ocho de la mañana, en una capilla del Vaticano. La ceremonia ha tenido un carácter completamente privado. El Papa ha celebrado, según su costumbre, una misa rezada, y después de la comunión ha dirigido al joven príncipe una breve exhortación; luego ha administrado la comunión a D. Alfonso, a su hermana la condesa de Girgenti, al conde Girgenti, al conde de Cheste y a otros personajes de la servidumbre del hijo de doña Isabel.

El Cardenal Moreno, Arzobispo de Valladolid, a quien se había encargado completar la enseñanza religiosa del príncipe, asistió al acto, acompañándole otros varios Prelados españoles. Estos personajes asistieron después, como el Papa, a una misa rezada en acción de gracias, y por la noche a un desayuno a su alhajado, lo propio que a los condes de Girgenti. Durante el día D. Alfonso recibió por telegrama las felicitaciones de su tía, la duquesa de Montpensier.

El Observador Romano ha reaparecido después de una suspensión de ocho días. Se le ha preve-

nido que ponga coto a la publicación que había emprendido de una serie de artículos en que calificaba de parcialidad ciertas exposiciones remitidas de Francia.

La exposición está poco animada. Muchos de los objetos expuestos no son conocidos del público por no haberse impreso el catálogo. Se espera, sin embargo, que se prolongará por quince días la exposición, y que el catálogo se publicará a últimos de Marzo.

Corre la voz que Pío IX está muy decidido a negar todas las licencias para ausentarse que los Padres del Concilio piden con motivo de la próxima Pascua, aun cuando los *judices causationum*, a quienes se dirijan las instancias, opinen que há lugar a la admisión de las excusas.

La corte pontificia hace repartir a las Padres, a domicilio, una parte del punto 6 *Schema de Reclama*, titulado: *De capite Reclama*. Este *Schema* es de una importancia excepcional. Abraza las espinosas cuestiones de la constitución de la Iglesia, del poder temporal, de las relaciones de la Iglesia con el Estado, y de la infalibilidad.

Es el segundo de los tres *schemas* de fé; y como el tercero titulado: *De matrimonio* se había dejado aparte para discutir los de «Disciplina», porque se quería antes de presentarlo consultar el ánimo de los Prelados y modificarlo en caso necesario. La cuestión de la infalibilidad se enlaza naturalmente con la parte distribuida hoy. La que se distribuyó anteriormente es la que publicó en extracto la Gaceta de Augsburgo el 3 de Febrero.

Los Padres tendrán tiempo hasta el día 18 para estudiar la materia que reciben en este momento y formular sus observaciones por escrito.

Desde el 22 de Febrero no se ha celebrado congregación general. Parece que algunos Prelados, entre los cuales se hallan los alemanes, preparan un *postulatum* contra el apéndice 6 reglamento del Concilio, en el cual manifestaban que dicho apéndice ni garantiza la libertad de la Asamblea ni asegura la rapidez de las tareas.»

NOTICIAS GENERALES.

El día 18 del actual la caja general de Depósitos satisfará los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de salientamiento lleven los números del 3,176 al 3,225 respectivo a los primeros, y del 915 al 927 a los segundos.

El día mismo 18 del actual, satisfará la tesorería central de la Hacienda el cupon vencido en 31 de Diciembre, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 1,261 al 1,296, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 179 al 181.

El Banco de España anuncia que desde hoy se empezará a pagar, por las cajas del mismo, los intereses del segundo semestre de 1869, correspondientes a los títulos al portador del 3 por 100 diferido interior depositados en la misma.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Patricio, mártir. SANTO DE MAÑANA. La fiesta del Arcángel San Gabriel.—No se puede comer de carne.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San José, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón.

Continúan las novenas de San José en Monserrat, San Luis, San Ginés, Santa Cruz, San José, San Millán, Italianos y en San Ignacio.

También continúan las misiones en San Lorenzo, San Isidro, San Fernando y San Juan de Dios.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la O en San Luis, la de la Oración en el Espíritu Santo y la del Ave María en Santo Tomás.

Sereza de San Gabriel Arcángel, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la FERIA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

VINO SALSEPAREILLE BOLS D'ARMÉNIE DU CH. ALBERT

La composición de este vino es esencialmente vegetal, constituyendo por sus propiedades tónicas y depurativas el más precioso agente terapéutico empleado para la curación de las enfermedades mas inveteradas, así como de las llagas, granos, empujones, escrófulas, vicios de la sangre, etc.

PARÍS, rue Montorgueil, 10.

En Madrid, Sres. Borrell, hermanos; Escolar, A. Just, Moreno Moreno Miguel y Sanchez Ocaña.—Barcelona, Borrell hermanos, viuda de Padró y D. Ramon Cuyas.—Valencia, Vicente Mariu.—Sevilla, viuda de Troyano.—Cádiz, S. Jordan.—Málaga, P. Plorongo.—Murcia, Lucas Serrano.—Zaragoza, R. Rios Blanco.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

El Rob Boyveau Lafecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, gata al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empujones, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sara degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes causados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de prefall, año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el Gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie todo su imperio.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 12, rue Richer.

En Madrid, J. Simon, agente general; Borrell hermanos; Escolar; V. Moreno Miguel; Quesada; Somolinos; C. Uzurum, Sanchez Ocaña; G. Ortega; Ferrer y compañía, y en provincias los depositarios ya conocidos. (A.—23M.)

CASA BENOIST MLE. NICHON, SUCESORA.

VESTIDOS DE ULTIMA MODA, CONFECCIONES, VESTIDOS PARA BAILES.

Casa recomendada por su esquisito gusto. París, rue Lafayette, cerca de la Nueva Opera. (A.—3,160.)

Médico de la facultad de París, maestro en farmacia, ex-farmacéutico de los hospitales de la ciudad de París, profesor de medicina y botánica, agraciado con varias medallas y recompensas nacionales, etc.

Los bolsos cuentan treinta años de éxito universal: es un remedio sencillo, fácil de tomar, infalible para la curación pronta y radical de las enfermedades contagiosas de ambos sexos, recientes o antiguas.

PARÍS, rue Montorgueil, 10.

AGUA DE JANINA Del Dr. INOS.

EL AGUA DE JANINA es una, inofensiva y esficiente, dando al cuerpo un color natural, mucha brillantez y flexibilidad para toda especie de peinados. Al contrario de las tinturas, su acción es completamente inocente, por no entrar en su composición ningún principio tóxico ni irritante.

En París, en casa de M. Hottz, rue Feydeau, 7.

Depósito general para España en Madrid, agencia franco-española, Soria, 31; por menor, a 28 rs. frasco, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escolar, Ortega y Sanchez Ocaña. (A. 3156.)

PLUS DE CHEVEUX BLANCS

NO MAS CABELLOS BLANCOS, AGUA DE SALLES, PRODUCTO PERFECCIONADO, 44 y 50 rs. Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ninguna preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Salles.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, calle de Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña, Borrell y Escolar.

LA CARMAÑOLA

COMEDIA ORIGINAL, EN TRES ACTOS,

ESCRITA POR

D. RAMON NOCEDAL.

Hállase de venta en Madrid, a OCHO REALES, en las librerías de Cuesta, Moza, Durán, Lopez, Tejado y Olamendi. En provincias, casa de los corresponsales de los Sres. Guillón e Hidalgo, o bien dirigiéndose a dichos señores, calle del Pez, número 40, acompañando al pedido su importe en sellos de franqueo.

PARA REGALOS.

En la primitiva pastelería de Madrid, Meson de Paredes, núm. 11, el día de San José habrá surtido de ramilletes, fuentes, bizcochos y platos decorados, tartas de almendra, crema y requesón, manguitos, jaldre y empanadas de todas clases; se harán los esquisitos pasteles de la Espe- ranza al estilo de las monjas de Valencia, a 2 rs., y las ricas coronillas de Pamplona al estilo de Gabilo, a 2 rs.; variedad de pastas, asados, vinos y licores. (Núm. 734. 1 v.)

LA BUENA CRITICA.

ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO. CONTRIBUCION DE P. FÉLIX EN 1864. Folleto de 462 páginas, enasta a rs. 20. Madrid y 5 en provincias en la administración de El Pensamiento Español. Pelayo 34. 40.

EL ALMACEN DE TELAS METÁLICAS

DE LA CALLE DEL CÁRMEN, 38,

SE HA TRASLADADO A LA CALLE DEL CÁRMEN, NÚM. 2.

Fábrica de telas metálicas y alambres de todas mallas y tamaños. Se hacen telas metálicas y alambres, para tragaluces y ventanas a 9 rs. la vara cuadrada.

Telas metálicas de todas clases y números. Chapas picadas y agujereadas, sedas para cerner harinas. Martillos para picar piedras de molino. (Núm. 717.—1 v.)

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR CÉLEBRE y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de Mr. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

CONFERENCIAS 1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1868.